

A photograph of a potted plant with dense, feathery foliage in shades of reddish-brown and green. The plant is positioned in the left and center of the frame, set against a background of a grey stone wall with visible mortar lines. The lighting is soft, highlighting the texture of the leaves.

Casa agrietada
en pasaje
de provincia
VÍCTOR IBARRA B.

**CASA AGRIETADA
EN PASAJE DE PROVINCIA**

VÍCTOR IBARRA B.



INUBICALISTAS

Para Luis y Marina

Toda la que soy es un párpado abierto de pies a cabeza, un algo que mira sin pestañear, ojo fuera de aliento y fuera de sí, a sus anchas en la materia que es entre otras materias.

Muda también en el amor muda me dejó.

Guadalupe Santa Cruz

forma de casa
de patio riega la tierra
el adobe

mi mano
desliza el punto
talega

Los ritos fúnebres consuelan.
La muerte hace tocar al deudo un límite. Percibe el despliegue de una catástrofe
e intenta callarla con palabras sin vocales

no sabe sonar fonemas
me acecha punza vieja
avispa

filamentos artrosis
relieves montañas
surco
estambre interrumpe la vista
arisco mi abuelo
padece

Quieren donarle la calma de una forma pero costra, la realidad lo punza en la
herida sala, no su violencia no nunca.

brazo rígido epidermis calcárea

infecta

la madeja

emite un sonido contra la superficie

deshago el punto

no borro

trama

peina

corta

hila

enhebro sépalos inclinados

Los ritos fúnebres figuran un lenguaje. El duelo abraza los cadáveres que persiguen al deudo cuando la ocupación deja lugar, deja silencio. Las flores adornan la tumba intentan llenarlo. Arrancarle los ojos: que aniden las cuencas un organismo nuevo.

punza hiende
toma la madeja rodada

gineceo la astilla
clava mi dedo

amarillo el óxido
lame encostra

los depósitos de barro
alivian la visión
del humo

tomo los palillos
casa agrietada en pasaje de provincia
lamento disimulado por la lluvia

película de barro en la retina
cubre el ojo
quema

la opacidad me protege

Se escogen cada semana las mismas flores, establece un rito, que el recuerdo tenga un orden determinado. La muerte del amor obliga al duelo a tomar la figura de un lenguaje reiterativo a pesar suyo. La repetición compone una regla, un sistema de riegos y cuidado. La topografía del recinto apremia desplazamientos geoméricamente desorbitados para la extracción del agua al pie del río. Las palabras que se pronuncian limpiando los jarros forman un conjuro pero no lo digo mejor me callo.

fuga vaho sifón

cementerio de insectos

termitas

desuellan su cuerpo

sus huesos sin calcio ahuecan

sangra el corazón de la madera
brazo apolillado

roída la articulación de
su muñeca

acurrucadas al pliegue interno del codo
anidan la fractura de un impacto

La flor compone una lengua: su existencia colmada de señales depende de las estaciones de lluvia. Su podredumbre futura promete apaciguar los olores del cuerpo agusanado, atosigar los sentidos del deudo no hay no, no huele, el maule se descompone dos semanas más tarde. El insecto danza en torno a lo muerto y le regala el aspecto vital de una seducción.

sonidos precarios
anuncian plaga

tacto diminuto

oculto
cuento ovejas
cierro oídos

tuerzo la fibra
el cambio de color ahíla un número inmenso

derrame
hasta el límite oscuro de mi madeja

río colinda con muerte
pasar el punto sin punzar
tomo el peine con fuerza
y calladura

Quando Afrodita escuchó caer al Adonis herido por el jabalí, corrió hasta él, se lastimó con las espinas. ¡Oh, el Adonis! Las heridas descompusieron el telón que separaba lo finito de lo insoportable y el mundo se hizo cuenca vacía de ojo picado.

deslindo el pasaje
diviso el quiebre el punto
pandereta de montaña

encallo en su astillero
me aventuro en la vereda

pie de río muerto
peces de color industrial
irrumper el puente y no consigo atravesarlo

el cónclave de hombres junto a la basura
desplazado hasta la entrada
una mujer de cabello blanco delinea círculos con su pie en el lodo
arreglo de flores decora su cabeza

La regularidad en el riego permite la adecuación del terreno para la temporada fértil. Los jarros atiborrados de crisantemos demandan la misma

renovación periódica que el compostaje para el resurgimiento de las plantas.
Hojas cantan cuando nacen, cuento las gotas que han sido necesarias para
su levantamiento.

mi abuelo olvida
la acepilladura

al fondo del patio los cinceles
con gesto frío
impávida orden de una serie de herramientas

napas
subterráneas
escanden su lengua

La súplica de la belleza quiso retenerlo todavía caliente, hacer de su cuerpo la flor que conocemos con el nombre de *anémona*. Sus líquidos regaron al muerto tumba florida, ella fuente, no hay distancia entre ellos no puedo dibujarla.

herrumbre

traduce en su mente la música

yemas golpes leves sobre el acero

expresa una palabra sin fonemas

contesto

con mirada esquiva

el derrumbe

no alcanzo las formas las herramientas

se pudre

florece

y me disipo

No puede fecharse la pérdida de una lengua. Vestigios permanecen encallados en aglutinaciones fonemáticas, trenzan hileras reaccionarias, consumen ruido. Un enfermo que ha experimentado el sentido del dolor tiene que sanarse por la magia de sus tonos.

el hilván se estría

dejo caer

la madeja
disimulo que es grito
aguanto la respiración

replegarse
no retener más las velas
retraza mi partida
el hurto del membrillo funda un secreto en mi abuela
pertenece a la reserva de mermelada
ella ha visto con ojo fuera de aliento
la disputa

El sarro napeo en las palabras cifra una historia de determinaciones geológicas.

enhebro

y vuelvo a punzar la trama darle a mi abuelo las formas que faltaron en su boca para despedirse

Telúrica Afrodita hace del dolor una cosa del mundo que comparte: con las ramas que la hieren, con los dioses que se dan vuelta a mirarla mientras cae y se apenan, aunque su cuerpo no esté marchito no, las cosas son siempre las mismas, ándate de aquí. Qué te atormenta tanto que lloras con esa pena.

las termitas

guían

su brazo florecido en dirección al suelo

quebradura grieta
mi abuelo se esconde dentro
se protege del impacto
toma distancia
de la palabra articulada

El adonis empuja la súplica al llanto por la quebradura al grito. Inscripción en lápida, faltas ortográficas en un epitafio que nadie corrigió porque el mundo perdió suelo y no queda, no, fuerza en la palabra, todo lenguaje pierde su vigor, los números su capacidad de medir.

mi abuela guarda las letras
junto a las herramientas al fondo del patio
para cuando su hombre decida usarlas

gira la cuchara de madera
un altar

La finitud amenazada por un ente infinito el dolor ha mostrado su imposible
formas que piden otras formas suplican.

torbellino de termitas precipitadas sobre la olla

hervida
el punto se congela
tirante el ovillo

La limpieza de las jarras prolonga la vida del crisantemo por casi tres semanas. La renovación de las aguas permite sobrevivencia, aunque no, el calcio

se apelmaza a la base del cristal superpuesto a la lápida.

imágenes marinas contrastan el azúcar
lo cantean hasta el pie de río muerto costa

detrás el cementerio
flores
hieden el agua

contamina
los cuerpos del río
lloran
pero en el agua
no distingo

La aglomeración del sarro en las esquinas del vidrio traza un punto de fuga.
Sol refractado por las aguas confunde el origen de las líneas con los extremos
de los tallos mutilados por tijera. El corte niega dice no al menos una vez por
cada pieza que un contorno pueda ver el mundo.

la herramienta tumba su mano
dolor en la costilla

la pus de flor me toca

y
oh, el Paisaje

*Quiero agradecer a Julieta, quien comentó profusa y amorosamente este poema, a Rodrigo y Rafael, porque lo editaron con dedicación; a Francisco, Sergio, Nino y a lxs compañerxs del taller de poesía, especialmente a Macarena, cuyas lecturas generosas alimentaron esta planta.

*Citas: Safo, p. 17; Karoline von Günderrode, p. 21; Lucrecio, p. 23; Kant, p. 24.

COLOFÓN EDICIONES

CASA AGRIETADA EN PASAJE DE PROVINCIA © VÍCTOR IBARRA B.
RPI 2021-A-10272, ISBN 978-956-9301-72-8.
EDITADO Y DIAGRAMADO EN EL TALLER INUBICALISTA DE
BARRIO PUERTO, VALPARAÍSO EN SEPTIEMBRE DE 2021.
PARA SU COMPOSICIÓN SE UTILIZÓ LA TIPOGRAFÍA ADOBE
GARAMOND PRO. PARA LA IMPRESIÓN DE INTERIOR SE UTI-
LIZÓ PAPEL BOND AHUESADO DE 80 G, Y COUCHÉ DE 300
GRAMOS PARA LA PORTADA. SE REALIZARON 300 EJEMPLARES.

INUBICALISTAS

WWW.EDICIONESINUBICALISTAS.CL

Este poema anuncia un momento de autonomía en el cual no sabemos si la mirada se arroja al corazón o a la silueta del pensamiento, ese pasaje que es al mismo tiempo un paisaje, una vida que se oculta en las palabras exhibidas, compleja topología que en cierto modo enseña esa casa de la infancia a contrapelo. Tal vez una mano enseña el pasadizo hacia el poema, hacia lo sublime o hacia el recuerdo cotidiano, en provincia, de un par de abuelos, en palabras del hablante:

La regularidad en el riego permite la adecuación del terreno para la temporada fértil. Los jarros atiborrados de crisantemos demandan la misma renovación periódica que el compostaje para el resurgimiento de las plantas. Hojas cantan cuando nacen, cuento las gotas que han sido necesarias para su levantamiento.



9 780568 331726